

cedió a dar una fecha para este importante conjunto pictórico, que no es la única manifestación de arte rupestre en Córcega, de donde el mismo autor ha dado a conocer los grabados de Petra-Frisgiata (Cambia), pero éstos son de atribución imprecisa.¹³ Asimismo parece que hay objetos de arte mobiliario, como estatuillas de piedra, esculturas de cabezas humanas y de bóvidos y bronce de tipo nurágico, todos ellos en relación con las influencias mediterráneas en la isla a partir del tercer milenio.¹⁴ Queda por establecer si estos pintores tuvieron alguna relación con las gentes que fabricaron las estatuas-menhires, y si bien en las cabezas

de algunas aparecen orificios para colocar unos cuernos, nos inclinamos a pensar que es más posible que fueran un pueblo con una cultura de la Edad del Bronce inicial que vivió de manera marginal en la isla durante el segundo milenio.¹⁵ El hecho de que la Grotta-Scritta se encuentre en uno de los lugares más alejados y fuera del área de la cultura torreense no nos permite relacionarla tampoco con las fechas de la invasión de ésta, que se sitúa hacia 1200/1000. La presencia del jinete, sin embargo, nos obliga a atribuir a este conjunto una cronología baja dentro del segundo milenio.¹⁶ — E. RIPOLL PERELLÓ.

13. GROSJEAN, *La Corse avant l'Histoire*, citado, figura B. A ellos se refiere M. C. WEISS, *Les gravures rupestres de Corse*, en *Corse Historique*, n.º 15, 1964, págs. 10-13, trabajo que no hemos podido utilizar.

14. Se señalan en ROGER GROSJEAN, *Art pré et protohistorique mobilier en Corse*, en *Corse Historique*, III, 1963, págs. 5-17, que no hemos podido consultar directamente.

15. GROSJEAN, *La Corse avant l'Histoire*, citado, págs. 70-71 y 82.

16. A propósito del caballo montado de La Gasulla nos hemos ocupado de los problemas que las representaciones de jinetes suscitan. — Véase EDUARDO RIPOLL PERELLÓ, *Pinturas rupestres de La Gasulla (Castellón)*, Monografías de Arte Rupestre, Arte Levantino, n.º 2, Barcelona, 1963, y también *Cuestiones en torno a la cronología del arte rupestre postpaleolítico*, citado.

INTERESANTE ESPADA DE BRONCE DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE BARCELONA

Entre la colección de armas del Museo Arqueológico de Barcelona figura como reciente adquisición una bella espada de bronce de lengüeta y hoja pistiliforme, procedente del comercio de antigüedades y sin origen conocido. No obstante, al tratar de hallar paralelos, se vio el gran parecido que guardaba con el ejemplar de la colección del Conde de Azlor, procedente de la provincia de Zaragoza.¹ Ello permitió situar el lugar de origen de esta interesante arma y recomendó su estudio y publicación.

DESCRIPCIÓN. — Se trata de una espada de bronce, del tipo de lengüeta (fig. 1). La empuñadura presenta en su empalme, en forma de U, un orificio para clavo a cada lado. La lengüeta tiene también tres orificios para clavos o pasadores, terminando en unos pequeños apéndices laterales. Esa parte de la espada tuvo sin duda unas garniciones incrustadas, hoy perdidas, bien fijadas por los pasadores y por los marcados rebordes de lengüeta y empalme. La terminación del puño debió ser en forma lige-

1. Nuestras más expresivas gracias al señor don John D. Cowen, de la Prehistoric Society, por su preciosa identificación del arma, así como al Prof. E. Ripoll, Director del Museo Arqueológico de Barcelona, por la orientación dada en el mismo sentido. Dibujos de A. Bregante.

ramente curva; está actualmente algo deteriorada. El empalme presenta un pequeño nervio entre los dos orificios para clavos, que llega hasta el orificio inferior de la lengüeta. En el arranque de la hoja, debajo del empalme, no se abre escotadura alguna, como es típico de otras piezas. La hoja es de doble filo y claramente pistiliforme; no presenta un nervio marcado, sino un abultamiento especialmente apreciable en los primeros 15 cm. a partir del empalme. La hoja está incompleta, pues le falta la punta. Se conservan los cinco clavos o pasadores de forma cilíndrica y sección circular.

El arma mide, en su totalidad y estado actual, 481 mm. de longitud. La empuñadura, contando desde el nacimiento de la hoja, tiene 94 mm. de longitud por 47 de anchura, aunque debió ser algo más larga. La hoja mide 377 mm. de largo por 47 de ancho, pero debió tener una longitud mayor cercana a los 410 mm. La espada, en su estado actual, pesa 395 gramos. Los clavos o pasadores miden, respectivamente, 23, 21, 20, 17 y 17 mm., y pesan en conjunto 14 gramos. El metal es bronce con una fuerte pátina verde oscura.

IDENTIFICACIÓN DE SU LUGAR DE ORIGEN. — Ya hemos apuntado anteriormente el extraordinario parecido de esta arma con la que se conservaba en la colección del Conde de Azlor y que parecía haberse perdido. De esa espada aragonesa ha publicado repetidamente dibujos M. Almagro, al estudiar dicho tipo de armas.² En el primero de tales dibujos³ el arma aparece entera, pero en los siguientes vemos que ya le falta la

punta. Los pasadores no están dibujados ni mencionados en las publicaciones a que hemos aludido.

La espada de la colección del Conde de Azlor responde al mismo tipo y se ajusta exactamente a la descripción de la que estudiamos, guarda las mismas proporciones, tiene roturas idénticas en los bordes de los orificios de lengüeta y empalme, y presenta también el mismo nervio en el empalme. El final del puño del arma aparece más completo, más redondeado, en el arma que se guardaba en la colección del Conde de Azlor, pero ello tiene fácil explicación si tenemos en cuenta que esa parte en nuestra arma se halla deteriorada. En resumen, el parecido es tan exacto que creemos perfectamente legítimo identificar el arma del Museo Arqueológico de Barcelona con la espada procedente de la provincia de Zaragoza que se guardaba en la colección del Conde de Azlor. Es, por otra parte, muy satisfactorio que una arma perdida tras estar en una colección particular, haya pasado a engrosar los fondos de un museo, sin sufrir el definitivo extravío, desgraciadamente tan frecuente en nuestra arqueología.

PARALELOS Y CRONOLOGÍA. — La gran familia de espadas denominadas de «lengüeta» se caracteriza por su empuñadura ligada a la hoja del arma por una lengüeta. En nuestra Península han sido estudiadas por M. Almagro, al tratar del gran hallazgo de la Ría de Huelva.⁴ Estas espadas tienen su origen en Europa central derivando de tipos largos con empuñadura sujeta con clavos al empalme, tales como los tipos Mon-

2. MARTÍN ALMAGRO, *Bronces de la Meseta en el Museo Arqueológico de Barcelona. Una espada del río Esla (León)*, en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid*, vol. VI, 1939-1940, pág. 50, fig. 1, n.º 13; ID., *El hallazgo de la ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa*, en *Ampurias*, vol. II, 1940, pág. 100, fig. 17, n.º 7, y lám. VI; ID., *Las estelas decoradas del Sudoeste peninsular*, *Bibliotheca Praehistorica Hispana*, vol. VIII, Madrid, 1966, pág. 150, fig. 55, n.º 7.

3. ALMAGRO, *Bronces de la Meseta en el Museo Arqueológico de Barcelona*, citado.

4. ALMAGRO, *El hallazgo de la ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa*, citado, págs. 86-107.

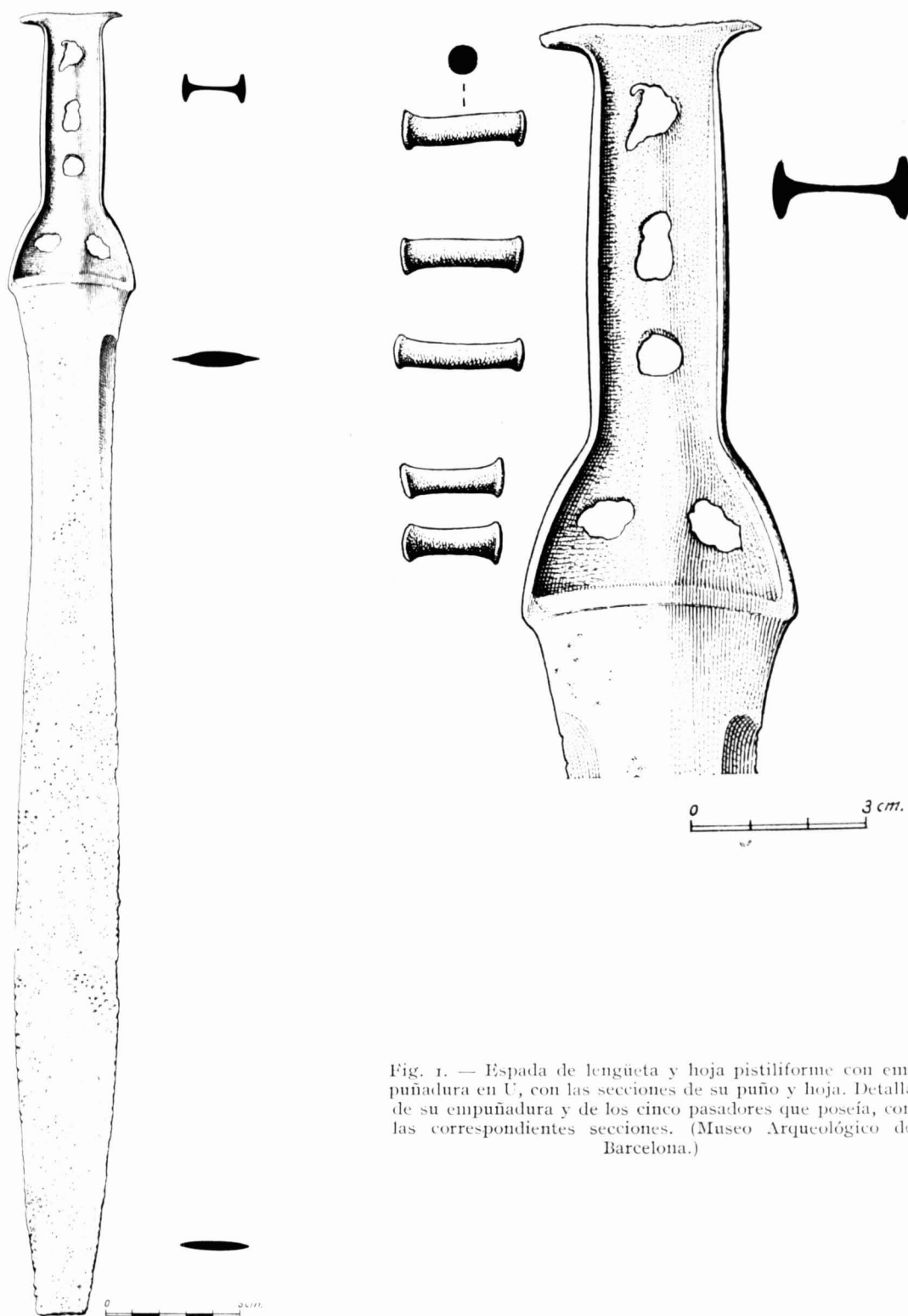


Fig. 1. — Espada de lengüeta y hoja pistiliforme con empuñadura en U, con las secciones de su puño y hoja. Detalle de su empuñadura y de los cinco pasadores que poseía, con las correspondientes secciones. (Museo Arqueológico de Barcelona.)

telius II *a*. Estos tipos evolucionaron, surgiendo los Montelius II *b* y *c* y el Montelius III o Naue II. Montelius incluye espadas parecidas a la que nos ocupa en su Bronce V, con una cronología entre el 1050 y el 850 antes de J. C.⁵ La expansión de esta familia se realizó gracias a la gran dispersión de los campos de urnas, y de esta forma fueron llegando a España armas derivadas de modelos del Bronce E centro-europeo. Otros autores ven el origen de tales espadas como minorasiático o egeo, más que del centro de Europa.⁶

De toda esa gran familia de espadas los tipos más antiguos en España serían los de empalme redondeado en forma de U. También es signo de antigüedad la hoja más ancha en su mitad inferior o pistiliforme. Más modernas son las espadas de empalme en V, así como el tipo de hoja de cortes rectos y punta agudísima llamada de «lengua de carpa» o de «gota de sebo», e incluso de «lengua de gato», que tan bien representado está en el depósito de la Ría de Huelva. En general, en nuestra Península estas espadas llevan la lengüeta calada, así como el empalme, lo que es signo de que son tipos bastante modernos. Nuestros tipos con clavos, poco frecuentes, son los que tienen más paralelos en Europa. En general, M. Almagro atribuye a estas armas una cronología entre el 800 y el 700 a. de J. C., dentro del Bronce III Hispano. El mismo autor ha

defendido la fecha del 750 a. de J. C. como la más antigua que se le pueda dar al depósito de la Ría de Huelva,⁷ que presenta tipos más modernos que esta espada del Museo Arqueológico de Barcelona.

Han sido hallados en España varios ejemplares de lengüeta, empalme en U y hoja pistiliforme. Conocemos las espadas de Sobrefox (Ponga, Asturias), León, Tierra de Segovia, Alhama de Aragón (Zaragoza) y Vado de Menjíbar (Jaén),⁸ además de la que nos ocupa. Otro hallazgo más reciente es el del depósito de Río Sil (San Esteban de Río Sil, Orense).⁹ Como se puede apreciar, la inmensa mayoría de estas espadas se encontraron en la mitad septentrional de nuestra Península, mientras que las de empalme en V, más modernas, tienen una distribución más amplia, abarcando también el sur de la Península.

El tipo de empuñadura con clavos, sin calados, tal como sucede en nuestro caso, aparece también en varias espadas de la Ría de Huelva.¹⁰ De ellas una tiene hoja pistiliforme sin la agudísima «lengua de carpa».¹¹ Para ella propone M. Almagro una fecha entre el 800 y el 750 a. de J. C. Para el depósito del Río Sil,¹² donde hay un ejemplar de empalme en U, el mismo autor propone una datación entre el 900 y el 800 antes de J. C., inclinándose hacia esta última fecha.

El arma del Museo Arqueológico de Bar-

5. OSCAR MONTELIUS, *La chronologie préhistorique en France et en d'autres pays celtiques*, en *L'Anthropologie*, vol. XII, 1901, págs. 618-620, fig. 5.

6. H. W. CATLING, *Bronze cut-and-thrust swords in the Eastern Mediterranean*, en *Proceedings of the Prehistoric Society*, vol. XXII, 1956, págs. 102-125.

7. ALMAGRO, *El hallazgo de la ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa*, citado.

8. ALMAGRO, *Bronces de la Meseta en el Museo Arqueológico de Barcelona*, citado, fig. 1; Id., *El hallazgo de la ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa*, citado, fig. 17 y lám. VI; Id., *Las estelas decoradas del Sudoeste peninsular*, citado, fig. 55.

9. MARTÍN ALMAGRO, *Inventaria Archaeologica*, España, fasc. 5, Madrid, 1960, E. 3, 1(1).

10. ALMAGRO, *El hallazgo de la ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa*, citado, fig. 1 y lám. II; Id., *Inventaria Archaeologica*, España, fasc. 1-4, Madrid, 1958, E. 1, 39(8), n.º 41, 39(9) y 39(10).

11. ALMAGRO, *El hallazgo de la ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa*, citado, fig. 1, n.º 8 lám. II; Id., *Inventaria Archaeologica*, fasc. 1-4, citado, 39(9), n.º 42.

12. ALMAGRO, *Inventaria Archaeologica*, fasc. 5, citado, E. 3, 1(1).

celona presenta caracteres de clara anti-
güedad dentro de las espadas de lengüeta.
Es de hoja pistiliforme, sin nervio de sec-
ción semicircular, anterior, pues, a las de
«lengua de carpa» típicas de la Ría de Huel-
va; no tiene calados, tan frecuentes en los
ejemplares españoles y signo de modernidad;
su empalme es en U, y carece además

de escotaduras en el arranque de la hoja.
Por ello convendría a esta arma una fecha
anterior a la de la Ría de Huelva, pero no
muy alejada del 800 a. de J. C. Dentro de
nuestro Bronce Final nos parece bastante
plausible situar esta espada entre el 825 y
el 750 antes de J. C. — FRANCISCO MARTÍ
JUSMET.

FRAGMENTO INÉDITO DE FIGURAS ROJAS PROCEDENTE DE LA MONÉ- DIÈRE, BESSAN, HÉRAULT Y PARALELOS EN LA PENÍNSULA ITALICA

El fragmento de cuello perteneciente a
un vaso de figuras rojas que publicamos
(8,4 cm. de altura, 10,8 de longitud máxi-
ma, 11 cm. aproximadamente de diámetro de
la base del cuello, con estrías parduscas
de pintura accidentalmente diluida sobre la
cara interna del cuello, pintada de negro),
pertenece a la colección R. Majurel (lám. I).
Se trata de un fragmento inédito, procedente
de una recolección de superficie en la Mo-
nédière, Bessan, Hérault, lugar que se halla
situado a 6 kilómetros de Agde, en la mar-
gen oeste del río Hérault. Esta zona es
conocida por su riqueza en documentos ar-
queológicos, en especial por sus cerámicas de
diversos orígenes — etrusco,¹ jonio,² ático,³
para citar sólo las series principales.⁴

El barro cocido del fragmento publicado
presenta en la rotura, así como en la sepa-

ración existente en los hombros, un aspecto
rosáceo, que se aproxima al tono C 26 del
Code Expolaire.⁵ Sólo este aspecto parece
alejar el fragmento en cuestión de pertene-
cer a la cerámica ática, cuyo barro cocido
presenta un tono «avellana», parecido a los
tonos C 54 — pardo muy pálido — y D 54
— pardo claro — del mismo *Code Expolaire*,
pero con un matiz rojizo. Además, en el
fragmento de la Monédière, en las zonas que
no están pintadas — cara interna de los
hombros — y en las roturas brillan unas
lentejuelas de mica, bastante numerosas y
muy finas. Se trata de un barro cocido de
pasta dura y corte homogéneo, convenientemente
depurado. El fragmento en cuestión
pertenece, pues, a una cerámica relativa-
mente cuidada.

Este cuello, visto de perfil, ofrece una

1. J. J. JULY, *Note sur la céramique étrusque de la Monédière (Bessan, Hérault, ancienne collection J. Coulouma)*, *R.E.L.*, XXVIII, 1962, N 1-4, págs. 243-250. — R. MAJUREL, J. J. JULY, *Nouveaux fragments de céramique étrusque en provenance de la Monédière, Bessan, Hérault*, de próxima aparición.

2. J. J. JULY, *Céramiques gréco-orientales et grecques d'Occident en Languedoc et Roussillon*, próximo a aparecer.

3. J. J. JULY, *La céramique attique de la Monédière, Bessan, Hérault (ancienne collection J. Coulouma)*, próximo a aparecer.

4. Los documentos procedentes de la colección J. Coulouma, parcialmente publicados por J. Coulouma (cf. especialmente J. COULOUMA y abate THOMAS, *La station grecque de la Monédière près Bessan (Hérault)*, en *Cahiers d'Histoire et d'Archéologie*, año 6.º, n.º 40, 1936, págs. 690-710), forman parte hoy día de las colecciones del Instituto de Arqueología de la Facultad de Letras de Montpellier.

5. A. CAILLEUX y G. TAYLOR, el C 26 = «rosa».